

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO – 29 Octubre de 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Quienes creemos y esperamos, con sinceridad, en el Señor, nos reunimos ahora para celebrar su día: el domingo, el día del Señor.

Y hoy escucharemos de su boca la clave para vivir nuestra fe: hay un solo mandato... y es el del amor. El amor a Dios que se nos manifiesta en las personas con las que convivimos, en los que están más cerca, en nuestro prójimo. Por eso, en esta celebración, expresaremos nuestro amor a Dios, y saldremos al encuentro de nuestros mayores, de los enfermos, de los excluidos, de los más vulnerables... Seremos para ellos ¡el regalo de Dios!

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – XXX T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Éxodo 22, 20-26

Esto dice el Señor: «No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo».

Palabra de Dios

Salmo 17

R/. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R/.

Dios mío, peña mía, refugio mío,
escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos. R/.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu ungido. R/.

Segunda lectura

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1, 5c-10

Hermanos: Sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde vuestra comunidad, sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?».

Él le dijo: «“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *A Dios, que es amor y bondad infinita, abrimos con confianza nuestro corazón y le pedimos por las necesidades de la Iglesia y de todos los hombres del mundo:*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, experimentando el amor de Dios, anunciemos con credibilidad y gozo el Evangelio de Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por la paz en el mundo, para que cesen los odios, los celos, las venganzas, las divisiones, y sea posible creer en el amor y la reconciliación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los padres y madres cristianos, para que se esfuercen en educar y ayudar a sus hijos a vivir en la fe y en el amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes se sienten y están solos, por quienes no tienen un hogar o una familia en donde apoyarse, por quienes están cansados y desorientados, para que encuentren en nosotros una respuesta generosa a sus necesidades. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, por todos nosotros, para que manifestemos nuestro amor a Dios amando a nuestros hermanos a ejemplo de Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Señor, escucha nuestras oraciones y haz que cumplamos plenamente el mandamiento del Amor. Por Jesucristo, nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y nuestro corazón agradecido diciendo: **Gracias Señor por tu amor**

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso, que admirablemente creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste,

que no abandonas al pecador,
sino que lo persigues con amor paternal.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú enviaste tu Hijo al mundo,
para destruir con su pasión el pecado y la muerte,
y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones,
para hacernos herederos e hijos tuyos.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación,
para liberarnos de las cadenas del pecado,
y transformamos de día en día,
en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia,
y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo,
ahora y siempre.

Todos: AMÉN

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: QUEREMOS SER "CORAZÓN"

Soñando con el misterio
pensamos: ¿Quién será Dios?...
La Biblia, sin duda alguna,
responde: "DIOS ES AMOR".

Y, como somos "poemas"
de su impulso creador,
Dios, al formar nuestros cuerpos,
simientes de amor sembró.

Es "amar y ser amados"
nuestra bella vocación.
Sin amor, estamos muertos,
como las plantas sin sol.

Con razón Jesús resume
nuestra hermosa religión

en amar a los hermanos
y a Dios, con igual fervor.

Los dos amores van juntos,
no admiten la división:
Amando a nuestros hermanos,
se siente amado el Señor.

El amor es gratuidad,
entrega, regalo, don...
Es hacer feliz al otro,
responder a su ilusión...

Padre nuestro, Dios Amor,
escucha nuestra oración:
En el cuerpo de la Iglesia,
queremos ser "corazón".

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Que tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: DOMINGO ORDINARIO XXX

- Éxodo 22, 20-26
- I Tesalonicenses 1, 5c-10
- Mateo 22, 34-40

Los fariseos, los saduceos y los demás grupos apegados al poder y a fidelidad escrupulosa a la Ley, intentan coger a Jesús con sus preguntas. Si el domingo pasado le preguntan sobre el pago del impuesto al César, este le formulan una pregunta fundamental para la fe: “¿cuál es el mandamiento principal de la ley?”. Había muchas leyes, muchas tradiciones que una persona religiosa debía cumplir si quería conseguir el “premio” de Dios, pero ¿cuál es la principal? Y Jesús les responde con el Mandamiento primero y más importante: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente”, el principal de los mandamientos y normas es poner nuestro corazón en Dios, nuestro creador y salvador. A Él le debemos agradecimiento, amor y respeto, porque Él es el que nos ha dado la existencia y hacia él caminamos. Por lo tanto “este es el principal y primero”.

Pero Jesús sigue: “El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En el segundo mostramos la fidelidad al primero. No es una invención de Jesús, ya en el Antiguo Testamento se habla del amor al prójimo y, como nos dice la primera lectura, del libro del Éxodo, la razón es de agradecimiento, porque antes nos han amado o nos hemos sentido amados. Pero la grandeza de las palabras de Jesús es unirlos los dos y manifestar que segundo es “semejante”, de tal manera que no se entiende el primero sin el segundo. La grandeza de Dios es que amamos al hombre.

Por eso el reto del cristiano es hacer vida un amor por el que hemos sido creados. Por el amor de Dios que se ha plasmado en nuestros padres y personas más cercanas existimos, y gracias a ese amor somos lo que somos. Por eso debemos vivir ese amor que hemos recibido con todos nuestros semejantes y así amamos y alabamos a Dios.

El amor a Dios y el amor al prójimo no se pueden separar. En el prójimo debemos ver el rostro de Dios, el rostro de Jesús, como nos recuerda Mateo en la parábola de juicio final, o como nos recuerda Juan en su carta: “quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve”(I Jn. 4, 20). Para nosotros los cristianos toda persona es imagen viva de Dios. Nuestro mundo cambiaría si fuéramos capaces de descubrir en cada persona el rostro de un Dios que nos habla, nos quiere, nos ayuda y nos hace su imagen viva.